

Brexit: ¿y ahora qué?

NO SON POCOS LOS PROFESIONALES DEL SISTEMA DE SALUD BRITÁNICO QUE HAN MANIFESTADO SU MALESTAR POR LA INMINENTE SALIDA DE LA UE. ¿MANTENDRÁ EL GOBIERNO SU PROMESA DE MÁS FINANCIACIÓN PÚBLICA? ¿CÓMO SE COMPENSARÁ EL APOYO EUROPEO? HOY SON MÁS LAS PREGUNTAS QUE LAS RESPUESTAS.

Hace cuatro meses, el Brexit daba voz a un descontento ciudadano y a una importante escisión europea. El Reino Unido marcaba un punto de no retorno al romper lazos con Europa con una decisión que supondrá un aislamiento político, económico y social. Sin un líder claro, y huérfanos de aquellos que los llevaron a la ruptura, nadie parece saber cuáles son las directrices a seguir a partir de ahora, ni, sobre todo, qué es lo que este referéndum significará para las personas, empresas y organizaciones asentadas en Gran Bretaña.

EP Vantage lanzaba en octubre algunas ideas de lo que podrían ser las implicaciones del Brexit para las industrias biológicas, ahora ampliadas con un nuevo estudio en colaboración con Evaluate Pharma llamado 'Brexit: Laying out a path for UK healthcare'. Las más inmediatas podrían afectar a la financiación para universidades y empresas comerciales, algo directamente relacionado con la pérdida de capital europeo. Por supuesto, otra de las afectadas será la libre circulación de los medicamentos y la regulación del dispositivo médico fuera de los marcos europeos. Todo podría tener en cualquier caso serias implicaciones para la propiedad intelectual.

Unas cifras insuperables

Según atestigua el estudio, Reino Unido juega un papel altamente dominante en la recaudación de capital en Europa. Esto es claramente debido a que Londres ha sido y es el centro financiero del Viejo Continente, además de una potente base académica.



En los últimos cinco años, las compañías de medicamentos inglesas han superado a cualquier otro país tanto en lo que respecta a oferta pública inicial (OPI) como la financiación de riesgo. Si miramos los datos recogidos entre 2012 y hoy, las bolsas en Inglaterra habrían recaudado más de 1.100 millones de euros, una cantidad imbatible incluso para los países del Euronext / Alternext, que casi lograban mil millones, y para los suizos, que recaudaban menos de 300.

La diferencia entre el ganador y los finalistas es aún más acentuada si comparamos las cifras

recaudadas por compañías médicas sencillamente en función de su país, donde Inglaterra sola casi concluiría con la misma cantidad que la suma de lo recaudado por Francia, Bélgica, Suecia e Italia.

No es menos interesante observar qué sucede en el mapa europeo en cuanto a capital de riesgo. Y es que según los datos del estudio, las cifras en Reino Unido serían del doble del segundo en lista, Suiza en este caso. Las islas británicas habrían recaudado una financiación de más de dos millones de euros entre 2012 y el último periodo de 2016.

La lista de prioridades

El presidente del Sistema Nacional de Salud (NHS) y antiguo secretario de salud **Stephen Dorrell** reconocía recientemente que es una contradicción hablar de ciencias de la biología de una manera aislada: "No son sólo la base del interés de los británicos, sino que es un deber global. Y, o bien somos parte de esta corriente global, o bien estamos fuera".

Con cierto pesimismo, Dorrell señalaba recientemente las que serán algunas de las prioridades básicas en las negociaciones del Brexit, una lista en la que será fundamental asegurar que Reino Unido y la Unión Europea trabajen en paralelo en la autorización de licencias para nuevos medicamentos, además de asegurar una libertad de circulación. Será también importante negociar un acuerdo para el trueque que pueda imitar la situación actual, en la que los medicamentos y sus elementos pueden circular sin problemas. Adicionalmente, Dorrell proponía que Reino Unido no se quedara fuera de la Iniciativa de Medicinas Innovadoras así como del Tribunal Unificado de Patentes. Hechos como estos demuestran que los profesionales del sector se encuentran movilizándose para que no quede duda de la importancia de este momento, y de las implicaciones económicas que podría acarrear. Sin embargo, esta hoja de ruta podría ser factible si la salida se hiciera con un "Brexit suave", algo que parece complicado debido al clima político en Reino Unido y al colapso que ha experimentado la libra esterlina. De hecho, la que es una de las bases intocables, la libertad de circulación, podría suponer un escollo. De restringirse este movimiento, las ciencias biológicas podrían tener serias complicaciones en Reino Unido de cara a su evolución, y sin duda de cara a su liderazgo en Europa.

Un dolor a corto plazo

El estudio reconoce que el peso del capital europeo es innegable en el sector científico británico, y muchos son los que temen una pérdida inmediata al acceso a este gran capital. Si Reino Unido pierde atractivo como terreno en el que llevar a cabo negocios, las implicaciones son claras.

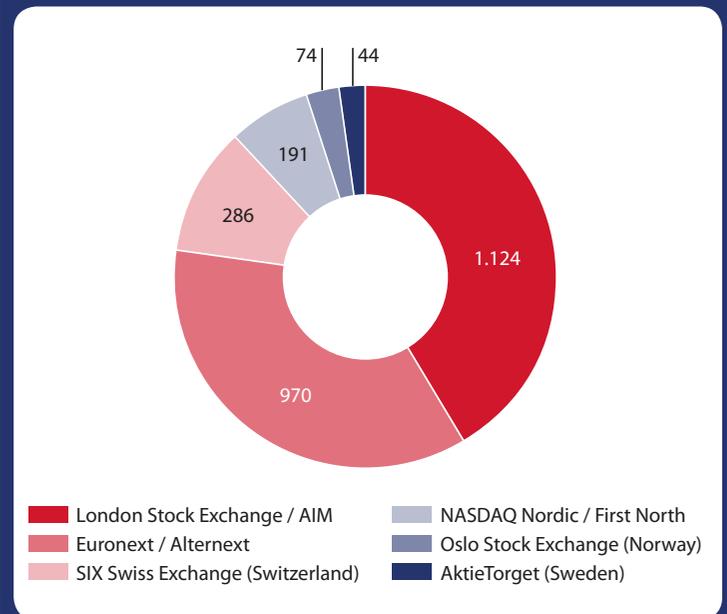
Es por ello que el gobierno ha querido mostrar signos de seguridad públicamente. Por ejemplo, el Tesoro Público se ha comprometido a apoyar las subastas en el marco de 'Horizontes', un programa de la UE de 80 mil millones de euros para ciencia e innovación, incluso para los proyectos que continúen más allá del Brexit.

En cualquier caso, son muchos los que les demandan gestos mucho más contundentes, como compromisos en efectivo para la investigación científica a largo plazo, algo en lo que el gobierno no estaría centrado en el momento. También requieren que se intensifiquen mecanismos existentes para hacer que su país atraiga compañías científicas internacionales.

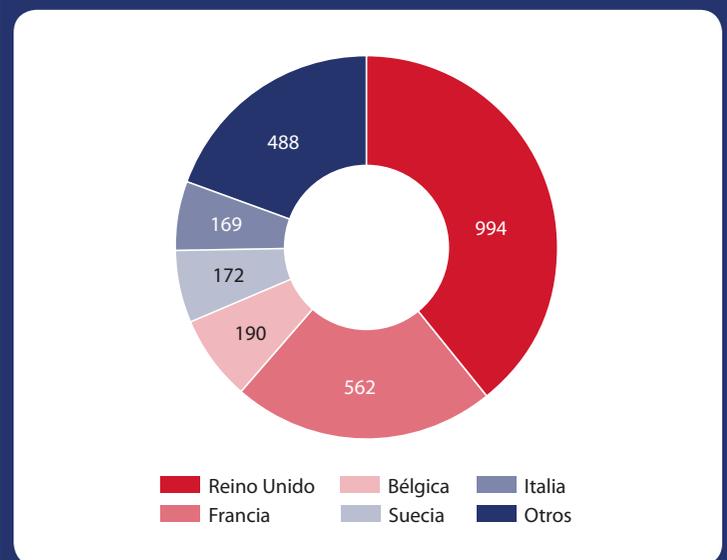
En esta primera fase de la escisión, no sólo la financiación en investigación en universidades parece estar en riesgo, sino también los propios proyectos, muchos de los cuales se encuentran en el aire. Esto es comprensible debido a que muchos proyectos son resultado de colaboraciones entre universidades, que en gran parte de los casos reciben apoyo de la Unión Europea con su llamado Fondo para la Inversión Europea (EIF en sus siglas en inglés). Sólo en 2015, este fondo invirtió 656 millones de euros en Reino Unido, aunque no todo fue a parar a las ciencias biológicas.

Parece evidente que esta pausa en la financiación en los centros de estudio podría afectar principalmente a las start-ups, muchas de las cuales se dedican a la tecnología aplicada a la medicina y a la biología. En busca de maximizar sus posibilidades para contar con personal cualificado, limitar el peso de la regulación y asegurar una protección de la propiedad intelectual, es probable que muchas de estas jóvenes

TOTAL RECAUDADO POR LOS LABORATORIOS DE MEDICAMENTOS EN LAS BOLSAS EUROPEAS (\$ M) 2012-9M 2016



TOTAL RECAUDADO POR LABORATORIOS EUROPEOS POR PAÍSES (\$ M) 2012-9M 2016



Fuente: EvaluatePharma® 2 November 2016

empresas busquen nuevas localizaciones lejos de Londres. "Ha habido una preferencia por el Reino Unido, que seguramente ahora vaya a ser reconsiderada", reconoce **Matthew Godfrey-Faussett**, de la firma de abogados Pinsent Masons.

Promesas y dudas en cuanto a la Salud Pública

Por otra parte, todos tienen sus ojos puestos en el potente Sistema de Salud británico. Las voces críticas contra la nueva situación política expresan sus preocupaciones en cuanto a qué sucederá ahora con el NHS, a sabiendas que una de las promesas básicas en la campaña de salida era incrementar su inversión.

El NHS es actualmente el primer comprador de tecnologías médicas en el Reino Unido. Si, como parece, con el Brexit será complicado que los productos británicos se vendan fácilmente más allá de sus fronteras, el NHS podría intensificar su inversión. Sin embargo, el principal problema es que *“siempre ha sido complicado que las empresas consigan más capital de inversión si el resultado está basado en las ventas al NHS”*, explica **Richard Devereaux-Phillips**, miembro de la Asociación de Industrias de Salud Británica. Y es que *“si gran parte del plan de negocio de una empresa depende de la exportación y al mismo tiempo el mercado local no es particularmente receptivo a la innovación y a las nuevas tecnologías, tenemos un problema”*. Esto sin duda podría crear una gran incertidumbre en el mercado inglés, obligado a reorganizarse en un momento con menor flujo de capital.

Además, los riesgos que podría generar el Brexit podrían amenazar los grandes valores del NHS: su gran tradición histórica como base académica, su experiencia indudable en innovación y financiación, y su presencia activa en varios nombres propios a escala internacional en el desarrollo de fármacos.

LAS IMPLICACIONES MÁS INMEDIATAS PODRÍAN AFECTAR A LA FINANCIACIÓN PARA UNIVERSIDADES Y EMPRESAS COMERCIALES, DIRECTAMENTE RELACIONADO CON LA PÉRDIDA DE CAPITAL EUROPEO

Así lo reconocen muchos analistas, quienes creen que estas ventajas podrían diluirse si no se tiene una visión estratégica clara de los pasos a seguir. Y lo que parece evidente es que esta visión tiene que buscar un comportamiento mucho más amplio en el ámbito de la ciencia. No sólo como un mero beneficiario del apoyo a las ciencias de la UE, sino como socio y colaborador, retroalimentando el ecosistema. *“Decir que vamos a perder 8,8 mil millones de eu-*

ros –que la UE invirtió en ciencia en Reino Unido en 2015– muestra que no estamos entendiendo la cuestión. Tenemos que ser parte de los proyectos europeos”, asegura Dorrell.

Poniendo el debate encima de la mesa de manera explícita será la única manera de controlar paso a paso lo que sucede. Es fundamental hablar de las ciencias de la salud, que éstas estén en el centro del debate. Tal y como reconoce **Luke Tryl**, autor del estudio PPP, nadie sabe lo que va a suceder hasta que se haya dibujado por completo el nuevo mapa europeo. Por lo tanto, como nadie sabe dónde se lidiará esta batalla, *“el Brexit se mantiene como un debate abierto. En muchos sentidos, decir sí o no era la pregunta fácil”*. Es ahora cuando hay que poner los puntos sobre las íes, y discutir lo que es importante, esto es, el cómo y no el qué.

¿Mirando a Suiza?

En cierto modo, y con una perspectiva mucho más positiva, Tryl cree que otras industrias tienen mucho más que perder en este asunto. No obstante, cree también que cualquier preocupación general puede y debe ser discutida en las negociaciones, y que es posible llegar a un pacto potente que permita que las ciencias biológicas en Reino Unido puedan fortalecerse y continuar creciendo.

En este sentido, el autor señala a Suiza como un ejemplo de un país que ha sido capaz de fomentar un sector de ciencias médicas muy saludable, además con grandes vínculos con otros países europeos pese a estar fuera de la UE. *“No tendremos el mismo trato que los suizos. Pero sí tenemos una oportunidad real de construir en lo que respecta a las ciencias biológicas, de tener una estrategia industrial propia, y de maximizar las ventajas en cuanto a impuestos y a patentes”*, asegura convencido.

Este tono positivo al hablar del futuro y de la oportunidad única de este momento para mejorar las debilidades del sistema actual, insuflado por la UE, ha tenido también eco entre algunos líderes de la industria. Y es que de cumplirse una de las promesas estrella del programa de ruptura con Europa, Reino Unido debería contar con su propio fondo para innovación, un plan de gasto en salud en proporción con el producto interior bruto, además de recortes en los impuestos sobre sociedades,



que podrían ser de carácter permanente. Pese a que algunos de estos deseos son efectivamente posibles, cualquier gran gesto en relación con el futuro del NHS no parece probable. Más que nunca tras la recesión económica, es obvio que esto sería tanto una consideración de inversión como un asunto ideológico para cualquier gobierno que estuviera en el poder.

Dos años de incertidumbre

Tanto si el Brexit se lleva a cabo de manera suave o de manera contundente, lo cierto es que en términos de actividad de negocio, de momento no ha habido grandes cambios, y muchos reconocen que el impacto ha sido mínimo. Tras la sorpresa en la opinión pública, los acuerdos han seguido fraguándose, y la bolsa se ha recuperado del golpe inicial.

Sin embargo, las negociaciones no podrán demorarse durante el próximo par de años, a partir de los cuales mucho podría cambiar. *“Si Reino Unido apuesta por un Brexit duro, el país será menos atractivo para la inversión en farmacia. Tristemente, será uno de los efectos colaterales de todo el proceso”*, señala **Grant Castle**, abogado en Covington & Burling.

En cualquiera de los casos, el sector de las ciencias biológicas en las islas contrata alrededor de 220.000 trabajadores y tiene un valor de unos 60 mil millones de libras, por lo que es del interés del gobierno el protegerlo y fortalecerlo. Esto sólo podrá hacerse si los políticos crean un futuro en el que los inconvenientes de estar fuera de la UE se vean compensados por los incentivos de permanecer en suelo británico, algo que no es imposible según las políticas que el Brexit ha defendido, así como sus promesas de financiación. En cualquier caso, no valdrán las medias tintas: pasos contundentes y grandes compromisos, ésa será la única fórmula para el éxito. +